

# Naturaleza poética

JFGonzalez Ortiz













Presentado por

Poemas del Alma 

## Dedicatoria

*A la Naturaleza*

*La naturaleza siempre lleva los colores del espíritu y de la belleza.*

*Es fundamental que aprendamos a ser nosotros mismos y que nuestra satisfacción emane desde  
nuestro interior.*

## Agradecimiento

Mi gratitud al recordatorio de Impermanencia, a la naturaleza prestada de todo lo que nos rodea, concretamente esos preferidos indiferentes; y otra quizá más importante como es el caso del agradecimiento constante ante las mismas

## Sobre el autor

Amante de la Naturaleza, y aficionado a la pintura y la la poesía. Despierto interés especial por la Filosofía.

## Índice

Niebla

Hojas rojas

Misterio del verano

Tiempo y recuerdo

Los vencejos

Contemplación

Honesto otoño

El vuelo de la tarde

Alabanza a mi tierra

Una mirada al tiempo

Paisaje como relación

Las horas sin tiempo

Puesta de sol

La perfecta inmovilidad

Lo que abraza mi retina

Imaginación soñadora

Refugio mental

Ritmo de otoño

Inconsciencia armónica

Hojas de otoño

Figuración

Del aquí y ahora

Metáfora inmanente

Excelso de luz

Paisaje con tormenta

Silencio negro

Paisaje de la memoria

Amor y silencio

Paisaje y alma

Libres de conciencia

Tarde Eterna

Tiempo distante

Otoño

Silencio blanco

La belleza y perplejidad de las cosas

Cinestesia

Cuando el tiempo nos lleva

Incertidumbre

Cada día

Belleza de Otoño

La belleza del recuerdo

Algo que nos habla

La fe de la Primavera

La lucha por la vida

Primavera

Despertar

Raíces

Estribillos de la naturaleza

Umbral de otoño

Trazo de un recuerdo

Según la Naturaleza

Tiempo adentro

Fugacidad

Candidez e inocencia

Mirada inabordable

Sobre el tiempo

## Niebla

Resulta insólito andar en la niebla En soledad está cada planta, solitaria cada piedra, no hay arbusto que reconozca a su semejante, todos estamos solos. Lleno de amistades hallé en otro tiempo para mí el mundo, cuando mi existencia resultaba aún sencilla, ahora que cae la niebla, nada resulta seguro Es que en verdad, no hay sabio que no entienda la oscuridad, a quien, inevitable y silenciosamente, lo separó de todo lo demás. Resulta insólito caminar en la niebla... Vivir es sentirse en soledad. Nadie contempla a su semejante todos estamos solos.

Ore

Monk by the Sea de Caspar David Friedrich

## Hojas rojas

La tarde se había puesto triste, las nubes cruzaban indiferentes. La rafaga de otoño arremolinaba en confuso torbellino, hojas secas, revueltas a mis pies amarillas, pardas, rojas... sombrías, sin aroma, sin destino. Pobres hojas esparcidas, esas hojas los anhelos de la vida simbolizan, emblemas de sueños joviales ilusiones y aventuras que en su aurora, ¡ay! nunca volverán. El árbol seco en fruto siente, un pájaro cruza plegando sus alas hasta sus ramas mustias, y con su canto alegraba las horas de su amargura, secas sus ramas sus promesas, sufre de pie su condena, su infierno es dd otra índole.

Autor Ore

Acuarela. Reproduccion oleo V V Gogh

Ore

## Misterio del verano

El sol se cierne lentamente.

En algún melodioso arbusto  
escucho un canto inaccesible...  
Suave deviene la noche  
Es verano aún, las hojas en calma,

A mi espalda la luna blanca

esparce contra la espesura

la sombra entre la hierba.  
Tal vez ese mismo canto nos diga

cuando deseos y miradas se repiten

en la oscuridad bajo la luz de la luna

inasibles y ausentes,

Y que ya no existe el tiempo,  
Las hojas no miden el verano  
El ensueño no logra engañarnos

Sólo tenemos lo que recordamos,  
Vestigios de palabras

garabateadas en el aire.

Ore

Acuarela por Ore

## Tiempo y recuerdo

Las encinas son mas viejas.  
Cuesta abajo...,  
En el fondo el rio eterno  
Completa siempre este lugar.  
Rincones que me sé de memoria  
Que devuelven recuerdos  
Empapados de luz y memoria...  
El olor profundo de la flor de jara  
La puente milenaria  
con sus ojos gastados de piedra  
Testigos del ir y venir y no volver  
las viejas vidas, que pasaron  
en su sombra sus cantares.  
El sol cuando sorbia los últimos  
charcos del verano  
Los sumisos molinos vacíos  
de silenciosa tradición  
Abordado por distintos caminos  
entre cohesos y verdes retamas  
El carcajeo de su agua entre las  
diademas de abruptos peñascos y moles rocosas... donde dormita el cielo, claro y verdoso  
Las cigarras cuando estridulaban en el barranco seco y hondo...  
Condule pensar que algún día quieres volver y ver de nuevo  
a ese instante emotivo  
cuando todo era  
un entrañable espacio,  
Vivir es seguirte viendo  
de cuándo en cuándo  
Imágenes caminando hacia ayer  
En la memoria mía  
Que solo tiene el sabor de la nostalgia.  
Ore  
La puente.Acquarela

Autor Ore

## Los vencejos

Volvéis de nuevo  
a los viejos paredones,  
vencejos,  
acaso volvéis como si nada,  
como si nada hubiera pasado  
desde entonces,  
como si esta Primavera  
fuera la misma  
que dejásteis ayer  
volando en bandadas,  
en el giro sin fin de gritos.  
Obstinados os veo volando en espiral  
al campanario  
dejando en el presente  
el presagio de un retorno engañoso  
al tiempo .  
Unidos al misterio de la rueda  
esta tarde, otra vez, habéis vadeado  
los vetustos paredones soleados.  
Otra vez, obstinados, agoreros,  
otra vez chillando en desbandada  
una y otra vez,  
esta tarde, habéis esbozado  
un redondel sonoro  
que refleja el nítido crepúsculo  
del venidero Mayo.  
Y al final del verano que os regresa,  
otra vez os iréis  
entretanto nosotros convenimos  
afrontar esa verdad de ser  
como vosotros  
de fugaz vuelo,  
breve sombra temporal

sobre la tierra.

Ore

La puente Acuarela de Ore

## Contemplación

De nuevo estoy entre mis cosas,  
Esta tierra lo es todo, en ella me miro y canto.  
Los mismos sitios y las mismas calles.  
El pico sol adormilado y boquiabierto  
tumbado como un lagarto en siesta.  
Los mismos portales con las mismas bisagras.  
Sillares claros y molduras del torreón  
que se delimitan por lo tan cercanos.  
Soleada mañana de verano que en el  
poyado de la plaza se armonizan  
muecas y caras, voces, risas y cabeceo  
cual si fueran los de un corrillo de  
vecindario en chismorreo.  
Unas cigüeñas tranquilas crotorean  
sobre una cornisa y bajo el voladizo  
se malcría un panal de avispas,  
en la apariencia como de campana invertida.  
Y perturba en el torreón de la Iglesia  
una otra campana vieja que repica  
y se entusiasma llamando a los idénticos oficios...  
No sé cual mi preferencia si el reloj que dio la hora en la plazuela,  
si el avispero acallado bajo la cornisa,  
si la alegre escena del poyado de piedra,  
o si de los espirituales volteos del  
esquilón que acarrea a la gente a misa,  
y que así me recuerda la sensación  
exacta del cloquear de la gallina  
que se alborota porque puso un huevo...

Ore

Acuarela Autor Ore

Traducción E Seago

## Honesto otoño

El monte denso se vuelve rojizo,  
las hojas caen.  
Hay silencio en todas partes.  
Sólo el arroyuelo corre en el encinar,  
con manso susurro, como en sueños.  
Y suenan las campanas crepusculares,  
muy lejos de los márgenes del monte.  
En esta soledad me atrae  
de modo tan pastoril  
de estas campanas su sonar...  
Como aquellas de la placida infancia.  
Anhelo una vez más desde tierras  
lejanas,  
aquello por lo que siento afecto.  
Yo, lejos de, sucumbo de nostalgia  
cual si fuera a morir esta mañana.

Ore

Acuarela Autor Ore

Traducción de Corot

## El vuelo de la tarde

Yo no sé si esta tarde  
regresará otra tarde  
yo la fijo en su frágil vuelo  
que corta en dos el aire azul  
con sus sombras la luz  
de los recuerdos.  
Cuando caiga la tarde  
y cautivo el tiempo  
Cruzarás el largo puente  
bajo las arcadas de esa luz  
de la virtual palabra, pasar,  
Ver pasar y no pasar y ver todo de  
pasada de puertas frágiles  
y vacíos ausentes  
Que siempre en espera tejer  
la urdimbre de sueños el paisaje  
Como otras tardes marchan las dulces aves bajando el sol de los montes,  
hacia esa brasa horizontal  
Cautiva la mirada a esa luz arrebatada.  
He aprendido a mirar el vuelo de la tarde.  
Algo me dice esa marcha  
que el ojo no comprende  
El vuelo lento que late  
Tan leve, tan sublime  
Se hace uno, con la noche.  
Ore  
Acuarela Autor Ore  
Traducción de Turner

## Alabanza a mi tierra

Hundo mis manos en la tierra ante la aurora que llega sin esperanza, Como herramientas del alma, la honda y hace más honda, Hasta que enriquece y madura Como jóvenes de risueñas dentaduras. Porque allí donde los encinares abundan rezuman los enjambres su fruto de cera y miel, donde la azada embravece el surco del lamento, donde el alcornocal danza de alegría y muerte, Complace que fuera mi tierra aunque no quede nada ni nadie en ella. ¡Oh Tierra; desconocida y olvidada añeja, virgen de nobleza extrema añorada en recuerdos de sendas que hienden barbechos... mesetas, Donde inmensas hectáreas de encinas Ondeán tan suaves a mí vista Qué música aquella en mi corazón todo el día, La oigo en la madrugada y en el crepúsculo Sopla a menudo en todas nuestra tierra,

El viento ábrego que sacude la colina. Caminos que suben montes Atraviesan vastas dehesas que alimentan sus ovejas y sus bestias, donde la alondra común esconde su melodía, pero permanece en el viento su resto cantor, en el roquedal continúa el eco la sinfonía. Quisiera andar por sus campos... ver al águila quieto en el aire claro trigales dorados movidos por el viento, arbustos faltos de interés... obedientes milanos errantes, los mirlos negros..., Y en el angosto camino que amarillea con el codeso cayendo en hondonada sobre el barranco Allí los zarzales llenándose de polvo, mientras miran los juncos, testigos en la ribera, y se responde, el vuelo de las golondrinas en ángulos circulares Es el mismo atardecer adónde condujo mi niñez de versos verdaderos y tiempo de regreso... Con árboles y con pájaros de infancia gratos recuerdos que sosiegan tu alma que no es tiempo, que es espacio. que es ausencia del paisaje perdido..., Monte bajo donde habitan los lagartos y sestean las culebras en solitaria tarde de verano, al sol que mucho calienta. Oír cantar al ruiseñor y al jilguero silbar al tordo, el chirría de la urraca y ulular de las palomas ... Tumbarme a la sombra de la mansa encina que en tardes de sol cobija

cuando el astro indulgente apenas mira, Silencio apenas roto por el vuelo desordenado y errático de alguna mariposa o, de alguna serenata acompañado por una orquesta de insectos.

Y en lejanía, en mis sentidos percibo el agua afónica del aire entre los Riberos, arroyos cristalinos entre níveas rocas, que viajan, carcajean entre las lomas azuladas de las mesetas Y en donde en jornada ancha de pasión entre los juncos el mirlo llena con su canto el llano y los cerros. Y un recuerdo espectral que eternamente sigue, de piedras, el sol de las seis, la perfecta inmovilidad, el encinar. Por ahí, estará, sin duda también el petirrojo y el gorrión, y el rabilargo, cuyo nido se esconde, En la línea comba de las últimas riberas, los ojos amarillos del búho real, la masa de las retamas, el agua estancada... Ramas secas...Tras un vencido sol de baja altura tras caminar por veredas soterradas como un destello de infinita calma, Cruzan aves aisladas el espacio de color indeciso y, allá al final, algunos caminantes pausados se dejan agostar por la distancia,

Entonces el paisaje parece un tapiz misterioso y oscuro. A lo largo la noche rojiza, Ha labrado el sublime silencio. Sólo vibra el cántico del grillo, que aumenta sus ardores, y parece, enfrascada en sueño dulce, el címbalo sónico de la cigarra, De caja con aire de resonancia vibra hasta dejar su abdomen reseco entre las ramas de las escobas y matorrales De ella, que posa en silencio compacto, siente todo el peso tórrido del azul áureo sobre una rama siente la vida y la muerte, Estrella sonora de los campos dormidos, vieja amiga de las ranas y oscuros grillos. Tardes para la jara, con su flor blanquísima, o el escarabajo en el tronco, en la conjetura que no contiene luz, en luz que agita la silueta rápida de la abubilla en vuelo y el color encendido de los abejarucos. Y en donde acaba la luz, el lugar de la mantis, su acecho camuflado entre la hierba, el sitio de la perdiz,

de los conejos jóvenes que ven crecer la muerte en su mirada. El final del paisaje es la luz habitada por el tímido sol de esas tardes de Mayo donde deja su huella caliente la mirada, En la que pronto cantará secretos la coguta terronera en el limpio cristal del horizonte, Esa luz aún transitada por el buitre, y de frutos leñosos de los encinares presagia ya otras tardes en la faz de la roca. Mí tierra es esa...eterna solidaria y bella cosida por el sol y lluvias sin límites al mismo tiempo agreste y fértil

ajena, dura, tuya y mía, Concierto de matices, campos que fluyen Como diademas de Montes de olivares encinas y alcornoques. Éxtasis de luz transparente Ondula su techo siempre donde esponjosa nubes blancas e inmaculado azul vibran entre las hojas de sus árboles, Levantan alegría tan intensa unos momentos antes del crepúsculo Como el trigo que se siembra a voleo y que no importa que caiga aquí o allí si cae en tierra. Es una tierra en la que las lluvias de otoño la visten de primavera Es una tierra la que los inviernos duros uno se siente feliz en ella Es una tierra que los vientos ábregos habitan morando en ella Y cuando en verano cuaja el sol Con la brisa rojiza, las aves surcan por el aire claro De tanta estrellas blancas de bóveda azul se Puebla, en crepúsculo azul naranja se desvanece todo su esplendor y belleza. Altares rupestres que hablan de antaño, que nos cuentan sus grandezas, Pavorosa de constantes históricas Son sus hombres que solo hablando Murmurando su vida, masticando el alma Son sus poetas que lloran versos infinitos Son sus pueblos poblados de sudores, de laboriosas manos de trabajadores estentóreas sus venas desde las rajadas uñas, las reviste una piel de invencible corteza, inagotables y generosas fuentes

de vida, de riqueza y nobleza. Son héroes, cientos de héroes rompiendo el silencio Empuñando crucifijos y acaparando tesoros Son hombres laborando las simientes. De corazones forjados por el acero en el surco Donde sus árboles remueven el oxígeno La cubren las cicatrices de guerreros tristes y la pueblan los ecos allende los mares Aires del Oeste, oxidados en medio de nostalgias Endémico mal sin raíces y enjambres Mí tierra es esa..., eterna solidaria y bella Olvidada, nunca fue próspera por aquellas tierras ajenas que eran de otros que las tenían de sobras Soledad alienada se va haciendo vieja Desprendida siempre cedió a otros lo que para ella quisiera Por sus calles hay gentes que vacilan insomnes comprueban con sus huesos que no habrá paraísos ni amores deshojados. Geranios rojos inundan sus patios y vidrieras y un campanario que decrepita rompe el horizonte.

!Despertad dormidas conciencias; Como ella nos quiere y espera Ninguna fuerza abata tus sueños

Indicados para traducirlo en la esperanza que nos ofrece el sol portador de todo lo que eres Nada resulta mas alto, el destino es tierra que anda

Ore

Acuarela Autor Ore

## Una mirada al tiempo

Esta tarde la he dedicado a patear  
las despobladas calles de mi pueblo,  
acompañado por un buen atardecer,  
y todo está como siempre, el Otoño.  
Sólo que el tiempo lo ha colonizado todo  
Con su desvalido manto de tristeza.  
Nada se ha alterado, ni sus casas  
pálidas  
ni sus vetustos portalones de madera.  
Todo está en su sitio, las cigueñas  
en la torre más alta de la iglesia,  
hasta en la propias sombras recuerdo  
las singulares y plácidas vivencias  
de hechos memorables  
Que presenció mi niñez primera.  
Hay algo que me dice  
Que la vida no es más que un sueño  
una insignificante nube pasajera.  
Como todo esta en sisilencio  
mis emociones fortalecieron recuerdos,  
como si de repente hubiera tomado un  
nootrópico  
llegaron uno tras otro, en marejada muda:  
Al aprisco volvían las ovejas.  
Al campanario, a cada son  
dejaba caer a intervalos regulares  
bandadas de tordos que durante un  
instante  
daban vueltas chillando como si las  
viejas piedras  
que los dejan retozar sin verlos,

al parecer se hubieran tornado  
de pronto inhabitables  
Recordé La Jara, conté los arboles  
pasé frente a la casa del molino  
Me detuve delante de una tienda,  
su olor siempre el mismo.  
Siempre bajo la misma luna,  
entre el río de infancia y el de ahora  
No encuentro ninguna diferencia  
A esta distancia me detengo  
y siento que me envuelve  
el sublime olor de las violetas  
Que mi querida abuela cultivaba  
para tratar el catarro y la pena.  
Ha pasado tiempo desde entonces  
no sabría asegurarlo con certeza  
cuándo tornaba de vuelta de la escuela  
¡Sólo que el tiempo lo ha colapsado todo!  
como una súbita y violenta tormenta.  
Ore  
Acuarela Autor Ore

## Paisaje como relación

Dormita el pueblo bajo quietas nubes, retrasan y retrasan un sopor de grises tendiendo sombras de encajes a las formas mismas de su silueta en inminencia aún de aventurarse...

Es cierto bajo esta luz casi lechosa flotan y se mezclan los solares de casas sobre las calles solas en una fantasía irradiada toda de infancia pura.

Ah, las tardes otoñales allá, ah, las cosas, sólo las cosas y las almas... bajo las nubes serenas todavía del sueño de los campos del paisaje que no puedes olvidar aun si lo olvidaras el olvido no se sentiría casi otro sería el paisaje en la misma línea pura

Ore

Acuarela Autor Ore

## Las horas sin tiempo

Los días de niño vuelven a mi ventana.  
Llegamos al atardecer a la casa de campo.  
Reseco entre prietos plantones  
de codesos se divisaba  
la excitante copa del pajar  
Desde el recodo del atajo.  
Oía al verdor del valle y a lumbre,  
y al heno de los establos.  
Era blanca la luz y en las tejas  
quemaba el sol como en una estepa  
de sofocante vaho  
Me acuerdo de la casa  
llena de escuetas galerías y fuera  
en la cadencia eterna de la tarde  
cuando el sol de la irascible siesta  
destellaba el trajinar de lo diario  
iban y venían las golondrinas  
doblando y redoblando las esquinas  
Así era mi todo y la nada, y paralelo  
el recuerdo libre de mi infancia.  
Ore

Portal de la Huerta..Acuarela. Autor Ore

## Puesta de sol

Hebras de sol y plata atraviesan  
las ramas de encinas  
Con sus dones mágicos  
cual Rey Midas  
lo llena de tonalidades  
verdes dorados, azules y violetas.  
Por el retorcido camino regresa  
un rebaño de ovejas  
dejando tras de sí  
una nube de polvo amarilla.  
Declina la tarde entre el silencio del campo.  
Retorno mis pasos por un atajo.  
Me hago cargo del sol a mis espaldas  
Acompaño mi sombra,  
de vuelta a casa...  
con la magia en las pupilas.  
Ore

Acuarela y pastel. Autor Ore

## La perfecta inmovilidad

Sólo se oye la naturaleza  
Expresan soledad la masa de retamas.  
En la barranca, peñascos, un contorno  
de piedras,  
el sol de las cinco, la perfecta inmovilidad,  
el encinar  
en la línea comba de los últimas riberas.  
Los ojos naranja del  
búho real,  
en sus ojos sesteá el sol.  
La masa de la jara, el agua estancada,  
ramas secas, el laberinto de piedras,  
cohesos amarillos enhiestos por la calina,  
arbustos faltos de interés,  
obedientes milanos errantes,  
los tordos negros.  
En el tronco henchido de una encina,  
eco en concierto de un zumbido  
de abejorros inquietos  
En mis sentidos , percibo  
el aroma del cantueso entre las  
ribas,  
El sol en una roca, la roca soleada,  
la dulce brisa, las piedras sombreadas.  
Desde un altozano, todo respira y  
se responde, el vuelo de las golondrinas  
en ángulos circulares,  
la urraca ruidosa,  
el junco erecto, la sombra fugitiva de una perdiz,  
el arco de la pata del zorro en la roca soleada,  
el salto ronco en la pendiente  
del agua, el ramaje seco, el murmullo cada vez más quedo,

las cosas que acallan al sol ardiente,  
el agobio de la furtiva sombra  
de las cinco al fondo del barranco,  
Donde se concentra la belleza que detallo  
Ore

Paisaje. Acuarela Autor Ore

## Lo que abraza mi retina

El sol va a morir  
El esqueleto de la tarde  
se envuelve en sombras.

El horizonte anega...  
su crepúsculo  
entre las piedras  
deja  
su imagen fantasmal.

Con encaje imborrable  
el pincel  
atrapa el instante fugaz  
del esplendor perdido  
y bosqueja trémulo  
su rostro abstracto  
Ore

Acuarela Autor Ore  
Traducción de Corot

## Imaginación soñadora

La tarde va cayendo. Lejos el campo  
en vago resplandor malva ocre,  
que casi no lo es.  
Allí está el horizonte  
donde existe uno siempre viviendo...  
Donde yo estuve vuelve a ser yo estoy.  
Son los mismo atardeceres  
hechos de tiempos idos,  
la nostalgia sonora de las sendas,  
el milagro  
vuelo de los vencejos en el atardecer  
de agosto,  
con cabriolas imposibles en el cielo.  
Donde rompen el silencio de aire  
el canto estridente las chicharras,  
Y es mi pueblo de viejas  
tejas rojas soleadas,  
donde los pájaros palpitan pasiones nuevas.  
Es el acceso al infinito  
de los campos amados,  
de encinares y llanos  
cubiertos de ocre dorado,  
donde chaparros indómitos  
se trezan  
y tronchan las sendas, y el herbazal apiñado  
y las yemas doradas cubren las arroyadas,  
...y de un desnudo arco iris  
que muere en el instante.  
Es el sol que espía mientras  
duermen las casas con la memoria,  
entre las grises peñas,  
planas por el calor,

aturdidas por la soledad.  
Donde en las penumbras  
suaves de los escombros  
se esconden secretos  
de inefables memorias  
...amores olvidados retornan de repente,  
mensajes de amor con ausencias de lenguaje,  
nostalgia cálida....y el oscuro prodigio  
de las urracas sobre las ruinas  
donde pueblo y campos  
me dan la acogida de paso.  
Es la soledad de las dehesas  
y el azul cálido, tal vez,  
el silencio o el prodigio  
de una nube malva ocre, que casi no lo es,  
cuando anochece el campo.  
Al fondo, campanarios y nidos.  
Nidos desalojados, mudos  
por la vida y el tiempo  
en los tejados que apenas  
desvencijados asoman  
en una lejanía de horizontes  
sin límite y memoria.  
Recuerdo espectral que eternamente  
sigue...

Ore

Acuarela. Autor Ore

## Refugio mental

Cuando éramos un niño  
entendíamos el silencio celeste.

Éramos educados por el arrullo  
y la armonía de la Naturaleza,

y aprendimos a querer entre  
los juegos...

Jugábamos libres de conciencia  
y sin miedo  
con los nidos de la arboleda

Sustraído en el sueño de la infancia  
las memorias sorprenden,  
recuerdo ahora  
la infancia deslizándose  
como fruta reciente  
Las fieles golondrinas  
zigzagueantes girando  
hasta el establo,  
donde un gato  
posa ajeno al tiempo

El sol del verano penetrando  
hasta la siesta.

El gorjeo de los pájaros,  
Sus nombres.

Los escarabajos de luz  
con su silencio encendido  
sobre los atardeceres largos.

Y la pared  
vieja en cuya estructura abría  
a la tarde su flor roja y amarilla la trepadora.  
Y el olor de la hierba.

Coexistió todo, el cariño y la infancia  
como pan en abundancia  
Ha sido tan verdad todo que ya es bastante...

Más allá, la tarde cae bajo el horizonte,  
Los trigales,  
y mi Universo se acababa  
Ore  
Acuarela. Autor Ore

## Ritmo de otoño

Irremediablemente  
se aleja el verano  
siento el encanto  
bajo el otoño  
El día  
se abre y se cierra  
Sobre el campo  
hay un cielo a medio hacer,  
entre rayos de sol y nubes  
Como vagos fantasmas,  
estas nubes fruncen  
su velo de tul oscuro  
los árboles libres  
de toda razón humana  
Ignoran  
las hojas que abandonan  
Es la espiral de la vida...Deshoja  
la rosa que ayer naciera  
aunque revive su misterio  
por la verde ribera  
cuando el sol  
ahora convalece  
tras la lejanía violeta  
el silencio se busca...  
por las ramas pensantes  
fuera de azar  
un mirlo vuelve, silba  
su amor embriagado...  
mientras  
una bandada de pájaros  
voletean  
cautivos de sueños

en lo sombrío

Ore

Acuarela, autor Ore

Traducción de A Maue

## Inconsciencia armónica

inconsciencia armónica  
Sumido en el recuerdo  
cuando niño  
nunca creí en otro pueblo,  
nunca imaginé otra tierra.  
Libre de conciencia  
entre cuatro horizontes  
pasé mi niñez entera  
Entre encinas y estrellas  
Recortaba sus tardes  
pastoreaba sus crepúsculos.  
Lunas me daba el río,  
pájaros me daba el monte.  
Deleite revivir  
los eternos azules  
Ver pasar las nubes...  
Un arcoiris...  
Que apenas entonado se esfuma.  
... y tantas cosas tan encantadoras  
que duren no más que un ahora  
Eran tan autosuficientes  
en su inmediatez  
Qué cuán lejano todo, resplandece.  
Totalmente lo que es,  
entre la hermosura  
del mundo Ser.  
Ore  
Acuarela. Autor Ore

## Hojas de otoño

Silencian los campos  
todo en derredor.  
Es otoño.  
La tarde está lejana  
la claridad de octubre  
Quebrada en el monte  
Y el viento sólo ,  
el viento de la tarde,  
persigue las hojas caídas  
amarillentas de verano,  
Entibiadas por el sol  
Eterna danza inevitable .  
Al son del olvido afila  
el viento húmedo  
el solenne adagio  
del invierno.  
La vida vuelve a despertar  
Y rendirán de nuevo  
Los campos, el recuerdo  
Del añil nítido del cielo  
Ore

Paisaje al óleo

Autor Ore

## Figuración

Existe

una vieja melodía, reconfortante

y seductora

que me trae oculto

encanto

Cada vez que la oigo

mi conciencia se hace

cuatrocientos años más joven.

Cuanto aparentaba haberse

llevado el tiempo

de nuevo brilla al través.

Y uno ya no puede apartar

el misterio

y creo ver cómo se expande

un frondoso ribazo que el ocaso dora.

Y a mi alma liberada y sola

deambulando dulcemente

entre sus ribas

Luego una alcazaba

de argamasa y roca,

de vitrales

matizadas de vivos colores

rodeada de amplios verdes

y postrado a sus pies

un arroyo que entre plantas,

nomeolvides... corre.

Luego una dama de verde esmeralda, en su alta ventana,

rubia con ojos claros

que en esa época

quizás ya contemplé.

Ore

Retrato Acuarela

Autor Ore

## Del aquí y ahora

Hace una tarde gris,  
monótona.

Cae una lluvia menuda.

La luz de octubre reverbera  
las blancas fachadas.

Hay un encanto en la claridad  
del otoño  
Que me es grata a los ojos.

Ando a pasos lentos por un  
estrecho camino,

De cuando en cuando  
suena un concierto  
de gritos de pájaros,  
en arpeggios.

Un perro ladra cortos  
lastimeros ladridos.

A lo lejos vaga  
un labriego envuelto  
en un manto.

Y la tarde  
transcurre lenta,  
eterna...

Desde los panzudos muros,

de los cercados  
el pueblo se esfuma  
al pie del cerro,

Y el llano se extiende  
en diminutos lienzos  
de pintorescos verdes, y  
refulgentes apagados.

En desigual mosaico  
lejanos encinares pardos .

La llanura se esfuma sombría,  
A lo lejos, las campanas  
plañen alabanzas

La tarde avanza...  
En la penumbra del crepúsculo  
las manchas lanosas de las casas  
se esfuman silenciosas.  
El viejo reloj de la plaza  
suena una hora.  
Ore

Acuarela  
Autor Ore

## Metáfora inmanente

Al blanco día , tras la borrasca  
Una luz azul clara  
Derrama su natural abrazo  
sobre el centelleante paisaje  
de una especial manera...

Y al recordar quiere bien volar  
la espiral azul del tiempo  
que somos conscientes  
de aquellos sagrados momentos,  
de días sencillos  
de soles gozados en el pasado,  
de aquella intensa mansedumbre inestable,  
de todo aquello que se esfuma, irrevocable  
Ore

Playa con gaviotas  
Acuarela  
Arches 21x29 300gr 100 % algodón  
Autor Ore

## Excelso de luz

En la gélida mañana de Enero  
No se mueve ni una hoja,  
no hay ni un pájaro que cante.  
En medio de un cielo a medio hacer  
La humedad y la bruma centellean  
el silencio se busca...  
Y da en las piedras de comer al olvido.  
Enero marchita, abona...  
hiela bajo las plantas  
Pero ya la tarde, es de pájaros.  
Presentes a sí mismos  
Despojados de su voluntad  
yendo y viniendo, olvidando...  
Esperan en lo alto,  
del encumbrado aire  
Entre encinas y espinos  
cómo crece salvaje el durillo...  
No oíste que los pájaros cantan,  
Embriagados fuera del azar,  
Al efímero florecer  
del durillo bajo la helada...  
Ore

Acuarela  
Autor Ore

## Paisaje con tormenta

La tormenta se alejó , y Zeus ha despejado  
el cielo  
Y ahí yergue espléndidamente la vieja encina,  
Y de sus ramas enhiestas  
destellos reflejos.  
Mientras el gorrión y el estornino apuran a reparar sus rotas melodías  
a lo ancho del encinar,  
algunas nubes ya algo lejanas  
parecen trozos de tela grises prendida...  
Sobre la falda de aquella cima  
asoma el extremo de un encorvante  
arcoiris flanqueado de malva.  
Ore

Paisaje con tormenta

Autor Ore

## Silencio negro

Un cielo gris en su vasta extensión

Un terror ante el silencio

Ausencia y vacío se impone.

Sobre el sendero emboscado

se cierne un viento gélido.

Un gorrión canta duro y claro.

Se equivocó y no huyó a tiempo,

No encontró su iglú

Vive al día nada más despuntar...

Indefenso y desconcertado

sin recurso alimentario.

Es un pájaro muerto.

Sobre el cemento helado

Bate sus frágiles alas

hacia la desesperanza

En medio de la nevada.

Es la mudez de pájaros

El averno de su tiempo

Ore

Paisaje. Acuarela

Autor Ore

## Paisaje de la memoria

Todo es nuevo quizá  
Pasan los días  
Nada es igual  
Muy lejos del recuerdo  
El tiempo se expande  
Hacia un sol en lejanía

A ras de esa imagen  
igual una mañana que una tarde

Resurge un aire gris...  
No se mueve ni una hoja,  
no hay ni un pájaro que cante,  
Todo está dormido

Persefone teje  
en noble arte,  
Invisible inquietud

Junto a la luz del aire  
El cielo, ebrio  
Deslumbra al vuelo  
Entre rama y rama  
Libre concierto eterno  
Ore

## Amor y silencio

En camino...

A solas, tras un duro  
ascender hora tras hora  
por atajos y gargantas  
contemplo la inmensidad del valle  
que se rompe en quebradas  
al pie de un risco en que reposo.  
... Allá la reverberación del sol  
que ya declina,  
y abajo un chorrear de agua cristalina  
que baja trotando frágil.

Poco a poco  
mientras el horizonte se deshace  
su luz dorada jugando entre las rocas;  
la fantasía diseña el más sencillo sueño  
con algo siempre totalmente otro  
que habla desde el silencio,  
Un largo olvido,  
de recuerdo así, irreal, imperfecto,  
Que le hace inolvidable,

Ore

Acuarela

Autor Ore

## Paisaje y alma

Cuando uno echa  
un despierto vistazo  
Por los avatares del tiempo  
Se nos alarga la mirada.  
Complejas ensoñaciones  
Corren de vuelta hacia aquella  
tierra serena y parda  
Su eco somnoliento  
Tiñe en lienzo esmaltado  
matices personales.  
Sus vagos tonos y su música peculiar reconstruyen  
sus azares y sus versos,  
el sentir exacto de sus nombres.  
Si pudiera elegir...  
La sorda sonoridad  
de aquel primer estornino,  
La primera cigüeña,  
De aquella primera alondra de la primavera,  
que sobrevolaba los campos  
con el trigo joven y verde,  
El refulgente cielo azul  
Con la blancas nubes,  
Y luego el camino empedrado  
con brezales y encinares,  
Y las extensas planicies hasta donde alcanzaba la vista...  
De grandeza soledad  
difícil de arrojar del ser.  
Ore  
La puente. Acuarela  
Autor Ore

## Libres de conciencia

Desanclado el tiempo  
Del olvido en la memoria  
Oyes el rumor de distancias recorridas,  
de recuerdo visual,  
inasible torbellino de colores.

Que de lejos removidos,  
vienen a despertar  
la libre conciencia,  
aquellos recuerdos,  
abandonados, que viven tanto tiempo olvidados,  
pintados de tonos tan diferentes  
de los de ahora  
aún revisten más allá  
más maravillosos.

En el tiempo sobrevive  
todo  
así, cuando la tarde  
se hace eterna...  
todo expresa una múltiple,  
inasible presencia.

Sin recurrir siquiera a las palabras,  
cuán lejano todo, resplandece  
en dichosa ignorancia  
la esencia dulce de las cosas,  
la imaginación trezada  
de aquellas estancias furtivas  
sitiadas por instantes  
azules de cristal ,

esas mañanas apuradas...  
en sus orillas calmas, los recuerdos  
de tardes de amor, que sin edad sueñan,  
del olvido dentro, del paisaje afín...  
Refugio de voces inconfundibles,  
nos abren un despertar...

Una parte de ese tiempo buscado  
es ese espacio que nos deja,  
Que nos lleva...  
aunque sepamos  
irremediablemente perdido.

Ore

La puente. Acuarela. Autor Ore

## Tarde Eterna

Cuando la tarde va a caer,  
en los caminos se repliegan  
entre la fila de árboles  
sombras grises.  
Una bandada de pájaros  
cautivos de sueños  
voletean bajo y sin luz.  
En los montes altos, letal,  
trémulo  
queda el último sol.  
La sombra se hace silencio.  
Un gorrión apura a reparar  
su rota melodía.  
Hay un bruma distante  
en brazos del silencio,  
Que sobrevive.  
Con encaje imborrable  
atrapa el instante fugaz,  
se adueña de lo que no regresa.  
Ore

Acuarela

Autor Ore

## Tiempo distante

Azul ptalo el cielo, siena el llano,  
de un claro intenso la senda  
que la alborada reverbera  
Allá en lejanía un árbol azul  
tras unas paredes grises,  
remata su fronda  
de color humo  
Colmado de afán libre  
el lejano huerto familiar  
bajo la higuera  
que da sombra al lienzo,  
resuenan los acordes

Rompe el silencio una golondrina  
allá en el pozo,  
Al monótono canto  
de un gorrión rojo,  
rumores de un agua eterna.

De lejos, muy lejos se escuchan  
aquellas voces inacabables

Contramemoria hoy  
no hay liberación.  
Tiempo y memoria  
discurren bajo  
el mismo tenor.  
Ore

Paisaje, acuarela  
Autor Ore  
Traducción E Seago

## Otoño

Entra el otoño  
y la vida es presa de su adentro  
Y de su duda que vuelve  
Un seno de mil semillas  
Que al tiempo engendra.  
Un ave que pasa  
para evitar la calma.  
Del amor entresueños  
Que divinamente se desliza.  
Imperceptible el día,  
se abre y se cierra  
Onda en el tiempo  
que se apaga o se despide.  
Hojas caidas  
hacia la mohosa nada.  
Eterna danza de vida y muerte  
Al son del olvido afila.  
Vida y conciencia se destiemplan  
ante la realidad como problema,  
De ser indestructible o ser,  
La Rendición secreta.  
Ore  
Paisaje con vacas. Acuarela, autor Ore

## Silencio blanco

Embaucadora la noche  
envuelve  
húmedo aire crepuscular,  
Oscurece las taciturnas  
llanuras,  
Las sombras fabrican  
esfinges  
de valles sin fondo y  
cauces sin río  
que afloran en silencio,  
En ondulante  
sendero azul.

Un viento glacial  
agita los montes.

La luna suspendida  
desciende en secreto,

Despreocupada brilla  
un misticismo extraño  
ya sin viento,

En medio de esta  
inmensidad yerma  
Como de un sueño que se va...  
horadando el llano  
lívidos infinitos  
cristalizan  
húmedo fuego,  
como un doble  
silencio blanco

Ore

Paisaje nevado Acuarela

Autor Ore

## La belleza y perplejidad de las cosas

Condule pensar que algún día quieres tornar y ver de nuevo, volver a ese instante emotivo cuando todo era un entrañable espacio, mirar esas hojas muertas que chillan, el aroma del trigo recién cortado grato y cautivador, la apariencia tranquila del pueblo, una nubecilla que parece navegar a la deriva y desvanecerse, el puente con sus barandas de fruta, la brisa que llena los ojos, el suave olor a humo y a hierba, el carcajeo del arroyo cediendo los cantos de su lecho a las laderas del barranco, diademas de abruptos peñascos y moles rocosas... donde dormita el cielo, claro y verdoso, aquel espacio con sus casas rústicas , tejados, sus muros...sus floreros, sus zócalos de tierra donde sestean los gatos, y entre los pajares gallinas de orgullosas crestas escarbando entre el heno...el canto agitado de un gallo, hacendosos labriegos, una anciana de sonriente rostro...bellas imágenes y que guardas en mente su resplandor... son como hondos estratos de la conciencia, hálito imaginativo, que da el pensar y me da pena no volver a sentir ese ímpetu y que en sueño no pueda volver a soñarse.

Ore

Acuarela.Autor Ore

## Cinestesia

Al hilo del orto  
En la sumisa soledad  
El horizonte anega  
un crepúsculo íntimo  
entre espejos de sombra  
Cuando ya la tarde,  
sumida en la eternidad,  
se vuelve, nostalgia,  
inasible presencia,  
Todo viene a expresar  
la sensación de luz  
Que viene de un lugar  
que está más allá,  
Que en la distancia  
quiso amar.  
Ya en la propicia oscuridad  
apenas su memoria  
por secarse...se resista.  
Es la flor de loto,  
que viene abrazar de nuevo.  
A volver a amar lo olvidado  
Ore  
Mujer con rulos Acuarela. Escultura de Beatriz Khon. Parque Príncipe. Autor Ore

## Cuando el tiempo nos lleva

Poco hace que cayeron las hojas  
Poco en los montes la nieve  
El invierno fastuoso se despliega  
La hierba con luz propia, blanca y azul  
Las piedras cubiertas de copos reconocen los signos  
Y el tiempo se expande  
hacia un sol venido  
Que urde en lejanía  
Así de sencilla es la Naturaleza  
Diciembre marchita, abona  
Hiela bajo los arbustos y las matas  
Es la calma de la Naturaleza  
Es el silencio de los campos  
Así la mañana de la vida  
Así la tarde de la vida  
Que así la Naturaleza se muestre  
Que así el hombre contemple  
A los días, a la vida confíe.  
Ore

Ermita S Gregorio, acuarela  
Autor Ore

## Incertidumbre

Descanso tumbado a la orilla del río  
la luz aparenta no cambiar, ondula la brisa  
escasamente sin moverse...  
Miro, no obstante, lo que queda  
al retirarse del susurrante río,  
en su ribera pálida  
el limo de la tierra, algas frágiles,  
un manojito de junco roto y seco,  
Hilos de esperanza poco a poco deshechos,  
Indicios de que algo ha terminado  
Para siempre seré simplemente eso, me pregunto,  
Pienso, alguna vez seré simplemente,  
El destino de mi río es no permanecer en mí,  
No desconocer la armonía oculta  
La puente acuarela  
Ore

## Cada día

En pos del primer albor  
Tras el amarillo del amanecer  
Las formas de la belleza  
Se hacen palpables,  
Al sentimiento y a la vista  
Parece que todo se abre  
Claro y esplendente  
el paisaje despierta  
para contemplar un nuevo día.  
La luz como una enredadera  
enjoyaba a los campos  
rojizos y bañaba  
en sombras los montes...  
En quietud abstracta  
Mientras el tiempo se saciaba  
en pos del último destello  
débilmente el ocaso se acerca,  
-Rápido-.  
Al tiempo, el cielo azul iba  
lentamente bosquejando  
tonos púrpuras y dorados ribeteados. En gris oscuro.  
Encantos reparadores  
que solo el asombro  
puede expresar,  
Captar al azar de una mirada,  
rezagada la multiplicidad  
de efectos  
como el que hacen las espigas cuando bailan para este sol del atardecer,  
mientras un pájaro detiene el silencio.  
Ore  
Patio azul, réplica a la acuarela del óleo de S Rusiñol. Autor Ore



## Belleza de Otoño

Belleza de Otoño

Al fin el otoño estalla su belleza pasada.  
Con otro sol más honesto abre la hondonada  
y sus pinceles tibios deja sus marchitos signos,  
Todo se vuelve amarillo, marrón y rojo.  
Embriagadores colores me inspiran  
se hacen visibles sus ocres y lilas  
Qué bellas se aparean las ideas,  
todo se deshace en calma y en silencio.  
En el río con sus aguas desteñidas  
danzan las luces en sus ondas  
en oros y rosas del atardecido..

Ore

La Jara, acuarela

Autor Ore

## La belleza del recuerdo

Un recuerdo (que llega) de lejos  
Que el tiempo marchitara  
descubro en un poema  
todavía olvidado

Cuanto aparentaba haberse  
llevado el tiempo  
de nuevo brilla seductor

Es una ensoñación extraña....  
que en tiempo quizás  
contemplara  
Y a la vez casi nada.

Es un adiós inefable  
Que desliza el viento  
por los campos de silencio.

Dulce sueño de ideal  
Que en alma amante anida,  
Tal cual deja una imagen  
que perdura en la aurora  
cuando un sueño se borra

Ore  
Venecia, acuarela de Ore  
Traducción de Turner

## Algo que nos habla

En compás de la tarde  
Ver el paisaje cambiante  
Que se extiende

Ver el río que serpentea y  
se pierde sin nombre

Ver una flor azul  
sobre la rama  
suave de un árbol,  
el desfile de hormigas  
en sus galerías

Ver brillar el claro de luz  
en el aire

Y observar a lo lejos una  
banda sonora de aves

En compas de la tarde,  
que huye

Y tu recuerdo que vuela,  
así como las nubes,  
como un eco remoto  
que se ahogó en la distancia

Y los adiósos,  
a esas cosas lejanas

En compás de la tarde,  
el rojo del crepúsculo se muere

Todavía quiero ver de nuevo...

Tiempo, no vuelas más.  
Sé más lento

Que las horas amables  
detengan su curso

Que sólo con la naturaleza,  
junto al aire y al sol  
volveré a ver lugares  
donde arraigan delicias  
que en círculo de tu  
ensueño adoré

En compás de la tarde  
Ore

Paisaje Acuarela  
Autor Ore

## La fe de la Primavera

La fe en la Primavera  
Mientras el mundo se desmorona,  
la naturaleza vuelve  
a revivir  
Igual que siempre  
Y digo siempre y lo repito  
el mundo no podría subsistir  
si no fuese tan sencillo  
Este mundo lleva miles de años  
soportando cosechas olvidadizas,  
y sus fuerzas son siempre las mismas  
Con un poco de lluvia  
un poco de sol  
reverdece con brillante emoción  
todas las primaveras.  
Y así siempre igual  
Eterno universo.  
Lo mismo la vida, pese a todo, consigue  
abrirse paso y florecer,  
entre las grietas de la realidad,  
revelación que nos acompaña  
y despierta inertes raíces  
con lluvias primaverales  
Ore  
Paisaje a la acuarela  
Autor Ore  
Traducción de E Seago

## La lucha por la vida

Vivimos la vida  
en círculos crecientes,  
Incompatibles en el tiempo,  
que se esparcen  
por todo lo que nos rodea.  
En cada enganchón de lo bello  
o del terror  
se van quedando jirones del alma  
Que cuesta volver a pegar.  
Todos sentimos, es cierto.  
Quizá no logramos el verdadero final eso será nuestra incertidumbre.  
Pero ningún sentimiento es un error,  
que lo propio es seguir adelante  
Incluso de que nada es definitivo.  
Ore  
Acuarela Autor Ore

## Primavera

En cercana Primavera  
Rescatan los pájaros  
sin enredos sus credos,  
Ebrios de luz  
Se precipitan al encuentro.  
Cantó la golondrina  
Eolo libera a Céfiro  
Perséfone está de vuelta.  
Sonoros versos brotan  
por todas partes.  
Sueños de sueños,  
que en tierra se abren  
por la lluvia y el sol descubiertos  
Ahora todo, todo debe cambiar  
Ore  
Acuarela. Autor Ore

## Despertar

Julio malva, entre verdes retamas  
revestidas y llenas,  
De un susurro de abejas

Cerca, en soledad amena  
canta burlona una calandria,  
como si el tiempo no existiera.

Del fulgor del ocaso  
a la luz del amanecer,  
abre un despertar  
de conciencia

Retórica libertad,  
pasión e ironía,  
revelan sus melodías

Su tiempo no existe  
No empieza ni acaba  
Solo existe el instante,  
Aqui y ahora, su eternidad

Canta la calandria...  
huye por el pasto y vuela,  
salta a una rama y canta,  
no se plantea  
para qué de su existencia...  
Por siempre, apasionada su esencia  
Ore

Traducción a la acuarela por Ore. La siesta (JFMillet)

## Raices

Despierto al rayo  
Que sirve a la memoria.  
Recuerdo ahora  
Una tierra, extrema,  
Una aldea sin ventura.  
Piedras y héroes  
Se entrelazan...  
Belleza dura de secano,  
Tajada bajo el sol y el dolor  
En armonía profunda  
De un día como otro.

Hoy quiero amar ese tiempo.  
A golpes de memoria horada  
cada rojizo atardecer,  
La tierra recién arada,  
El trigo cuando se acaba de segar...  
La pared vieja en cuya estructura  
abría a la tarde su flor roja y amarilla la trepadora  
El sol del verano hasta la siesta,  
El gorjeo de los pájaros,  
Sus nombres.

Lejanos días de cristal,  
Van desvistiendo  
dejándome aromas de lavanda,  
Calles estrechas de recuerdos,  
El olor a pan recién hecho,  
Golondrinas zigzagueantes, abriéndose al vuelo.

Con ojos cerrados  
Regreso sin remedio  
En su más prístino seno

Ore

Traducción a la acuarela de Ore, del óleo de A Mauve

## Estribillos de la naturaleza

Es una mañana de verano  
El sol se esmera en la llanura.  
La aurora que nace  
Alarga la mirada.  
Acompaña y forma  
el alma misma.  
Sus vagos matices  
reconstruyen  
sus azares y sus versos,  
el sentir exacto de sus nombres.  
Sobrevuelan los campos  
con el trigo joven y verde...  
solaces determinantes  
Que siempre nos acompañan.  
Ore

Traducción a la acuarela por Ore, de A. Mauve

## Umbral de otoño

Perdidamente  
se aleja el verano.  
Entra el otoño.

Qué hermosura de estación  
Íntima del sol que madura

Del tiempo ahora,  
La vida es presa de su adentro  
y de su duda que vuelve,  
seno de mil semillas  
Que al tiempo engendra.

Imperceptible el día,  
se abre y se cierra  
eterna danza de oscuridad y luz  
que te hace recordar  
Tu rendición secreta.

No estamos tan separados  
somos ella.

Hojas caídas  
hacia la mohosa nada.

Ore  
Acuarela La puente  
Autor Ore

## Trazo de un recuerdo

La tarde va a declinar  
El rebaño se recluye  
Se dobla el trigal  
El camino se ciega  
dibujado por el silencio  
Entre los montes  
un sol último  
escaso vibra  
con temblor sumiso  
Los pájaros deshacen  
un espejo con su vuelo  
La sombra se hace silencio  
Fiel al tiempo racional  
aquí y ahora estoy presente  
empapado de luz y memoria  
Sin recurrir siquiera  
A las palabras  
Sin que el tiempo se detenga  
trenzo estrofas enmarañadas  
en una masa pétrea  
de encinas,  
confuso manantial, de ilusos días  
de estancias furtivas...  
Refugio y juego de voces  
inconfundibles...  
me invitan  
un despertar de conciencia  
Me convierte en metáfora,  
por cuanto intuyo, lo sé,  
un heraclitano constante  
Que soy paisaje de su tierra  
Ore

Acuarela Puesta del sol en LaJara

Ore

## Según la Naturaleza

El Otoño ya ha acabado,  
la arboleda ya está sacudiendo  
las últimas hojas de sus ramas  
desnudas.

Otro invierno se acerca,  
el camino se congela.

El arroyo susurrante aún corre  
tras el escarpado.

Hay encanto de luz y color  
en la naturaleza del marchitamiento.

Hay una belleza tan simbólica  
como real en la migración de las aves,  
en los repliegues de la yema preparada para la primavera...

Hay algo interminablemente  
reparador en los repetidas  
muletillas de la naturaleza.

Ore

## Tiempo adentro

Sumido en el tiempo  
Donde estuve  
vuelve a ser estoy.  
Nunca creí, nunca imaginé  
otra eternidad  
Libre de conciencia  
Entre soles y encinares...  
Recortaba sus tardes  
Pastoreaba sus crepúsculos.  
Lunas daba el río,  
Alas daba el monte  
Infinito y lejanía  
que eternamente sigue..  
De todo aquello que renace  
en nosotros invisible,  
como si no fueran inmóviles  
O tan verdaderas  
como las cosas presentes.  
Ore

"Es evidente, por tanto, que el tiempo no es movimiento" (Aristóteles).

El tiempo no es movimiento, pero debemos reconocer que no podemos hablar de tiempo sin cambio. Pues cuando en nuestra alma no cambia nada o no advertimos que cambie algo, tampoco advertimos el pasar del tiempo. Dicho de otro modo, el tiempo solo existe para nosotros, en tanto que el alma capte cambio o movimiento. Y no resuelve las dudas acerca de la realidad que lo constituye

Acuarela reproducción de Ore, de A Mauve

## Fugacidad

El mundo sólo es cambio y la vida no es más que opinión. Democrito

Rápidamente todo se esfuma  
Tu mundo, y su recuerdo, en el tiempo  
Mira la rapidez del olvido  
Vivimos en un punto

Presto huye lo que se vivió  
Nada induce a la realidad  
Todo parece equivocado  
Qué vil y ruin es todo

La angustia y el dolor no se desvanece  
Hoy como ayer e igual siempre  
En las garras de la circunstancias

Recuerda cuántas oportunidades demoradas y ruidos vacíos

Despierta y aprovecha  
con virtud y serenidad  
Ya es hora que entiendas  
de qué mundo formas parte

Que vivas conscientemente  
En la búsqueda de crecer y ser mejor  
Crea tu propio mérito y el bien  
Sé libre y el amo de tú destino  
Cambia tu forma de pensar  
Juzgando con sabiduría  
Que el dolor hasta puede ser positivo  
y la felicidad negativa  
Genera respeto a la realidad  
y recuerda que la duración de tu existencia es limitada

Todo lo que ves cambiará enseguida  
Y no existirá  
Que vivir es ir muriendo cada instante  
Y recuerda que todo tiene su final

Acuarela de Ore. Reproducción óleo  
de A Mauve

## Candidez e inocencia

### ***Candidez e inocencia***

Añoro un tiempo que no muere,  
y su recuerdo me traspasa.  
Todo vuelve otra vez vivo a la mente  
Tras la ventana, de niño miro  
llover; sobre el cristal blanco  
resalta a gotas en el aire oscuro  
como una nubosidad,  
balbucea feliz embelesamiento.

En el milagro azul de mi mirada  
aquí, revivo ahora  
la infancia deslizándose  
Bajo la bombilla, la noche,  
El sueño, las horas sin tiempo.

La escuela se ausenta, es ahora...  
el descanso, con la enciclopedia temática y alfabética. Global  
de historias y estampas

Viejo Universo amado  
cuando el corazón aprendiz  
quedaba aprisionado entre  
el desamparo y el tedio

Allí no había hermosos poemas,  
ni profundas reflexiones...  
ni misteriosos relatos,  
pero había algo más importante,  
que me acompañaba, fiel,  
en las largas tardes invernales Ore Pintura de Chardin

## Mirada inabordable

Mirada inabordable

Es la misma senda que recuerda mi infancia. Aquí está la misma cerca, allí las moreras cubriéndose de polvo, allí altares rupestres donde los sueños se hacen roca, con sus nidos de cigueñas en donde en jornada ancha de pasión entre lo verde el mirlo llena con su canto la llanura y los cerros Y un recuerdo espectral que eternamente sigue, de piedras, el sol de las seis, la perfecta inmovilidad, el encinar. Por ahí, estará, sin duda también el petirrojo y el gorrión, Y el tordo, cuyo nido se esconde En la línea comba de las últimas riberas, los ojos amarillos del búho real, la masa de las retamas, el agua estancada, ramas secas, el camino de piedras, trigales dorados movidos por el viento, arbustos faltos de interés, obedientes milanos errantes, los mirlos negros..., Y el angosto camino que amarillea con el codeso cayendo en hondonada sobre el barranco. Es la misma vereda y bancales llenos de peligro. Allí está el horizonte donde existe un siempre viviendo del crepusculo, que la verticalidad ignora, Autoengaño de un pasado a su vez protector. Allí los zarzales llenándose de polvo, mientras miran los juncos, testigos en la ribera, y se responde, el vuelo de las golondrinas en ángulos circulares Es el mismo atardecer adonde condujo mi infancia Todo pasa Nada podrás retornar, Vida que ya no sientes, arroyuelo en silencio móvil De todas formas yo te acepto !Camino; acaso hay algo mejor que evocar todo aquello Donde se concentra la naturaleza descrita de la mirada Y más allá, la vida real que ya empieza ahora...

Ore

Acuarela. Calandria en rama de encina. Autor Ore

## Sobre el tiempo

Si el tiempo es duración.  
El tiempo implica sucesión,  
Progreso continuo del pasado  
Que va royendo el por venir.  
Por qué no dejarlo avanzar sin más  
Para qué desandar el tiempo

Decimos que el tiempo existe  
Porque lo apreciamos en los cambios.

Está presente en nuestra conciencia  
Es un antes y un después yuxtapuestos.  
Percepción y sentimientos de las cosas  
Y de uno mismo.

Su movimiento es un devenir  
que arma nuestra vida.  
Nuestra posibilidad de trascender,  
La busca de un propósito vital.

Pintura Al pastel  
"Apilando pacas"  
Autor Ore